

SECCIÓN DE MEDICINA GENERAL.

PATOLOGÍA Y TERAPÉUTICA. *

Día 16 de Noviembre.— Sesión de la mañana.

Presidencia de los Dres. Mendizábal y Mejía, de México.

El DR. W. PEPPER, el sabio de la Universidad de Filadelfia (Pensilvania), Presidente del primer Congreso Médico Pan—Americano, reunido hace tres años en Washington, leyó un trabajo lleno de erudición é interés sobre un punto de actual importancia. “Los rayos cathódicos en la aneurisma torácica.” Expuso primero la manera como se ponen las fotografías, que no difiere en nada del procedimiento general empleado para esos casos, y presentó un ejemplar de ellas tomado de un tórax normal. Después relató varios casos de aneurismas, diversamente colocadas, ya en la poplítea, ya en la arteria innominada, ya en el cayado aórtico, en las cuales, después de haberse hecho el diagnóstico por los médicos clínicos, se emplearon los rayos X que dieron sorprendentes resultados; pues demuestran las fotografías por ese medio tomadas, la delimitación más perfecta de los hinchamientos aneurismales. ; Y de cuánto sirvieron los rayos Roentgen en un individuo en quien todos los síntomas hacían sospechar la existencia de un aneurisma del cayado y en el cual la prueba fotográfica enseñó intactos los órganos torácicos!

Este trabajo, escrito con la elegancia de dicción que caracteriza al Dr. Pepper, fué acompañado de todas las demostraciones fotográficas necesarias. Estas fotografías fueron regaladas al Museo Anatómo—Patológico de la Escuela N. de Medicina.

El DR. MENDIZÁBAL hizo elogios del trabajo del Dr. Pepper, así como también hizo resaltar la importancia de los rayos cathódicos en el diagnóstico de las aneurismas intracavitarias, diagnóstico que las más veces no pueden afirmar los signos físicos, que carecen con frecuencia de claridad.

El DR. CORONADO, de la Habana, lee el trabajo de su compatriota el DR. RUIZ CASABÓ titulado: “Caracteres físico—químicos de la orina en la fiebre amarilla.” Estudia primero la cantidad que dice estar disminuida; la coloración, siempre rojiza, y la densidad aumentada por regla general. Entre los elementos normales hace resaltar la disminución que se nota en la cantidad de la urea, debida, sin duda, á la alteración de la glándula hepática. Entre los elementos anormales señala la albúmina y los pigmentos biliares. (Continuará.)

* Estas crónicas, lo mismo que las de las otras Secciones del Congreso que iremos publicando sucesivamente, han sido tomadas por los Sres. M. Colmenares y José de J. González.